

EL FUTURO PASA POR EL HIDROGENO

Las asociaciones españolas de Pilas de Combustible y del Hidrógeno, creadas el pasado año, explican en GENERA 2003 las posibilidades de una energía muy respetuosa con la naturaleza

ANA VILLALBA

Por el momento, su producción industrial queda aún bastante lejos y «su precio es desorbitado». Hablamos de las pilas de combustible, una promesa de futuro y la razón de ser de la Asociación Española de Pilas de Combustible (APPI-CE).

Creada el pasado mes de junio con la intención de favorecer los intercambios, aglutinar los movimientos de investigación y dar a conocer la potencialidad científica y técnica de las pilas de combustible, la asociación muestra en su stand de GENERA 2003 (7C301) todas las posibilidades y ventajas que poseen.

Según explica el químico Oscar Miguel, jefe del departamento de energía de la Fundación CIDETEC –que está dentro del grupo de vocales de la asociación–, las pilas de combustible nada tienen que ver con las pilas tradicionales que todos conocemos.

PROS Y CONTRAS

Su alta eficiencia de conversión energética, sus emisiones contaminantes casi nulas, su silencioso funcionamiento y su compatibilidad con otros sistemas de cogeneración son sus principales características. Pero aún quedan muchos problemas por resolver.

El almacenamiento del hidrógeno es uno de ellos. «No hay ningún método suficientemente eficiente para almacenar hidrógeno en grandes cantidades con poco volumen y peso, que es lo que haría falta en un coche», explica Oscar Miguel.

En cuanto al hidrógeno, asegura que es éste «más seguro que la gasolina», porque en caso de accidente, desaparecería casi instantáneamente, a diferencia de la gasolina, que pue-



Antonio González García-Conde, presidente de la Asociación Española del Hidrógeno en el 'stand' (7F603) de GENERA / c. s.

de derramarse y provocar explosiones. «El hidrógeno es la molécula más pequeña de la naturaleza y es más ligera que el aire, por lo que tiende a subir», señala.

Quien también conoce de sobra las propiedades del hidrógeno y sus posibles aplicaciones es Antonio González García-Conde, presidente de la Asociación Española del Hidrógeno, creada en mayo de 2002.

Este ingeniero aeronáutico doctorado en sistemas energéticos que, además, es director del departamento aerodinámico y propulsiones del INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroes-

pacial), asegura que «las condiciones en España no han estado lo suficientemente maduras hasta hace poco», pero que el interés que está despertando el tema está siendo muy positivo,

«Las instituciones se están pronunciando muy a favor del hidrógeno», asegura Antonio González

tanto desde las administraciones públicas como desde los sectores de las energías convencionales, como el gas o el petróleo.

«Todas las instituciones se están pronunciando muy a favor del hidrógeno», aseguró ayer a este periódico el presidente.

Pero aún queda mucho por hacer. En Europa y, sobre todo, en España. «Estamos tratando de ser lo más activos posible, pero somos una asociación muy

joven. Ni siquiera hemos cumplido un año...».

De hecho, Antonio González confía en que tras la clausura de GENERA –una experiencia que califica como «tremendamente positiva»– se incremente el número de socios y se pueda tener una sede física lo antes posible.

De momento, la mejor manera de ponerse en contacto con este auténtico punto de encuentro para los profesionales de las tecnologías del hidrógeno y de las pilas de combustible es a través de la página www.aeh2.org.

Para recibir más información sobre la Asociación Española de Pilas de Combustible existen tres vías. La dirección de correo electrónico secretaria@appi-ce.es, los teléfonos 91 346 61 48 y 91 444 59 01 y la página web www.appi-ce.es, que ha sido presentada en la feria.